

Fumihiko Maki
Sin acrobacias

Universidad Tsukuba, Museo Iwasaki y apartamentos Hillside Terrace



La serie particular de fotografías sobre la arquitectura reciente de Fumihiko Maki revela un diálogo intrigante entre las nociones de casa y de ciudad. Maki continúa desarrollando y refinando su creencia en la viabilidad de la forma colectiva realizando sus proyectos de edificios de gran escala partiendo de pequeñas casas como si fueran piezas. En la universidad Tsukuba, Maki presenta la gran estructura como volúmenes cúbicos pequeños y bastante simples bajando escalonadamente hacia el paisaje que lo rodea. Mientras que el muro frontal presenta un muro de vidrio descaradamente plano como un plano sumamente tejido de deslumbrantes luces reflejadas y refractantes, los espacios interiores son una serie de pequeños volúmenes que se cruzan a lo largo de un gran hall central. A Maki no le importa realmente si el museo parece un museo pero sí el que parezca la imagen del *paisaje interior de la conciencia colectiva de la cultura japonesa que define un contexto para la arquitectura*.

En los apartamentos Hillside Terrace, Maki hace un posterior refinamiento de su catálogo de posibles estrategias para construir este paisaje interior en el que una serie de edificios parecidos aparentemente a fortuitas casas delinean la calle y encierran los lugares públicos colectivos de los patios, escalinatas y porches. Maki ha utilizado en este proyecto los típicos elementos domésticos del medio ambiente residencial en una escala mucho más amplia e hinchada haciéndoles actuar como símbolos para este collage público aunque doméstico. Más interesante es el pequeño final del edificio que comprende el sagrado montículo con el antiguo templete y responde a la topografía de la colina con sus sátiros barrocos.

Este pabellón final es una pequeña casa de diseño muy modesto que, indica, para mí, una mano sumamente madura y una notable y calmada paz de pensamiento sobre un clásico modernismo claro y simple. El Post-Modernismo no le interesa a la Nueva Ola. Su persistencia en ensanchar el vocabulario moderno demuestra con tales proyectos como este pabellón, que el espíritu inicial y la vitalidad de una arquitectura abstracta puramente reducida, puede estar intensamente cargada de emoción sin tener en cuenta lo modesto que sea su diseño.

Finalmente, en el nuevo Museo Iwasaki que acaba de ser terminado en la isla Kyushu en el extremo del Sur de Japón, Maki realiza otro calmado paisaje de piezas congregadas de escala pequeña para hacer un paisaje ciudadano de muchos edificios dentro del edificio. En planta los muros y los espacios primarios se extienden dentro del paisaje, mientras que las escaleras contienen el plano extrovertido. Otra vez su obra vuelve a ser pura y sin hacer, sin gesticulaciones ambiciosas. Su arquitectura se refiere siempre a conglomeraciones de bloques de edificios relativamente modestos a través de la repetición de formas particu-

lares. Dice que está interesado en la figura de la pirámide escalonada porque expresa una configuración visual muy estable. En lo opuesto a la forma amodillonada en T que simboliza todas las acrobacias a las que se entregan los arquitectos modernos. Por otra parte, la figura de la pirámide escalonada es la abstracción del perfil de la casa corriente o la silueta de una ciudad medieval que

tiene en el centro el edificio más alto. Tanto el Museo Iwasaki como el Museo Tsukuba tienen esta forma para realizar un lugar para la arquitectura que sea discreto aunque sumamente humano.

El pequeño pabellón al final del Museo representa la forma más básica de la casa para Maki. Un niño dibuja normalmente la idea de la casa

como si fuera una cruz. De este modo, Maki utiliza este símbolo básico como la unidad primaria desde la cual crear un paisaje colectivo.

La arquitectura de Maki canta con la seguridad del último Frank Sinatra. Su tono es profundo y sereno. Su canción es cálida y melodiosa. Sus temas son las alegrías y penas universales de la vida amorosa japonesa.

